



**Valentin Katasonov**

### **Una conspiración abierta, o planes de la revolución mundial.**

El nuevo orden mundial es una frase familiar. Es difícil decir quién lo inventó y cuándo. Algunos creen que el término nació en los Estados Unidos. El 20 de junio de 1782, el Congreso aprobó el Gran Sello bilateral de los Estados Unidos. El anverso del sello presentaba un águila calva, el símbolo nacional de los Estados Unidos. En el otro hay una pirámide inacabada cuya parte superior está coronada con un ojo con un triángulo. La frase en el pergamino debajo de la pirámide dice: *Novus Ordo Seclorum* (Nuevo Orden de los Siglos). Desde los años 30 del siglo XX, el reverso del Gran Sello comenzó a representarse en el billete de un dólar. Sin embargo, la inscripción en el Gran Sello y en el billete de un dólar es algo diferente de la frase Nuevo Orden Mundial; se cree que la autoría de este término pertenece al escritor inglés H.G. Wells (1866-1946).

*En la Unión Soviética, H.G. Wells fue uno de los escritores extranjeros más populares. Fue percibido como un representante del género de ciencia ficción. Sus novelas *La máquina del tiempo* (1895), *El hombre invisible* (1897) y*

*La guerra de los mundos* (1898) son especialmente famosas. Durante medio siglo de actividad creativa, Wells escribió alrededor de 40 novelas y varios volúmenes de historias, más de una docena de obras polémicas sobre filosofía y aproximadamente el mismo número de obras sobre la reestructuración de la sociedad, dos historias mundiales, alrededor de 30 volúmenes con pronósticos políticos y sociales, más de 30 folletos sobre temas de la *Sociedad Fabiana*, armamento, nacionalismo, paz mundial, tres libros para niños, una autobiografía.

H.G. Wells no fue solo un escritor. Se sumergió profundamente en la historia, la sociología, la biología (era biólogo por educación), física, mecánica, astronomía, química. Seguía el desarrollo de la tecnología, evaluó las consecuencias de su aplicación. Al introducir algunos conceptos científicos en sus obras y representar la tecnología del futuro, a veces mostró una visión sorprendente adelantada a su tiempo. Así, en 1895, en su novela *La máquina del tiempo*, introdujo el concepto de un mundo de cuatro dimensiones; más tarde, Einstein utilizó este concepto al desarrollar la teoría de la relatividad. En

*World Unchained*

(1914) Wells escribe sobre armas nucleares basadas en la fisión del átomo. Describe una guerra mundial, una "bomba atómica" es arrojada desde un avión (así la llama). En 1898, en su novela

*La guerra de los mundos*

, Wells describió imágenes de la próxima guerra mundial con el uso de la aviación, gases venenosos, dispositivos láser (más tarde detalló la descripción de este tipo de armas en las novelas

*When the Sleeper Wakes, War in the Air*

). Y ya no es necesario hablar de las naves espaciales que conquistan el espacio del Universo, por ejemplo, en la novela "Las primeras personas en la luna" (1901). Creo que Yevgeny Zamyatin, en su novela distópica *Nosotros* (1920), describió la nave espacial integral, tomando prestados algunos detalles de H.G. Wells.

Al principio, Wells se mostró optimista sobre el papel del progreso científico y tecnológico como un medio para mejorar la sociedad humana. Sin embargo, su optimismo disminuyó cuando comenzó la Primera Guerra Mundial. Los avances en la ciencia y la tecnología, incorporados en las últimas armas, han resultado en millones de muertes en el campo de batalla. El escritor se dio cuenta de que la ciencia y la tecnología son una herramienta de doble filo que puede hacer feliz a una persona y puede traer destrucción y muerte. El rápido desarrollo del transporte, las comunicaciones y el comercio internacional condujo al hecho de que las fronteras que dividían el espacio comenzaron a desaparecer por así decirlo. Y la fricción y los conflictos permanecieron, cualquier chispa podría conducir a un incendio militar, lo cual es especialmente peligroso cuando miles de millas de espacio dejan de ser un obstáculo serio para las armas y el equipo militar. El foco de atención de Wells comenzó a cambiar hacia cuestiones sociales, políticas y militares.

*Wells entendió que el mundo se dirigía a algún tipo de catástrofe, que no podía evitarse solo con la ciencia y la tecnología. Es necesario cambiar algo en la estructura de la sociedad, el poder político, el modelo económico, en el orden mundial. Y en 1928, Wells escribió un trabajo bajo el título intrigante *La conspiración abierta. Planos para una revolución mundial (The Open Conspiracy: Blue Prints for a World Revolution**

). Este es más un ensayo filosófico y político. O un programa manifiesto. Wells usa en este libro el mismo título "nuevo orden mundial" con el que comenzamos nuestra conversación. Y en 1940 publicó un libro que se llamaba

### *El Nuevo Orden Mundial.*

En *The Open Conspiracy*, Wells pide la creación de un nuevo orden mundial diferente al que existía en el momento en que escribía. Y luego hablaba de un mundo de capitalista con crisis económicas y tensiones sociales crónicas que amenazaban en cualquier momento convertirse en una revolución socialista. En el siglo XX, escribió V. Lenin, el mundo del capitalismo alcanzó su etapa más alta de monopolio, que inevitablemente dio lugar a guerras imperialistas para la redivisión del mundo. La Primera Guerra Mundial fue puramente imperialista, y en 1928, cuando apareció la Conspiración Abierta, ya se sentía que podría estallar una segunda guerra imperialista (el Tratado de Versalles, firmado en la Conferencia de Paz de París, programó la preparación de tal guerra).

La idea principal de Wells era: debería haber un Estado Mundial Unido en forma de República planetaria. Los estados nacionales deben entregar voluntariamente sus soberanías entregándolas al Gobierno Mundial. La "conspiración abierta" no es hostil a los gobiernos, parlamentos y monarcas que aceptan considerarse instituciones provisionales que seguirán funcionando durante el período de transición: "Si las constituciones, los parlamentos y los reyes son de este modo pueden ser tolerados, como instituciones temporales que operan hasta que la República alcance la mayoría de edad, y mientras estas constituciones se guíen en el espíritu que he indicado, la Conspiración abierta no las atacará". Presumiblemente, en relación con aquellos gobiernos y monarcas que no estaban listos para entregar voluntariamente sus poderes, se suponía que debía usarse la fuerza. Entonces, la idea es buscar la paz universal y eterna a través de las guerras. Wells por alguna razón estaba seguro de que estas guerras serían las últimas en la historia de la humanidad.

*Sin embargo, ¿cómo unir a diferentes naciones con culturas muy diferentes en un solo Estado? Una única Religión Mundial debería desempeñar un papel importante en la eliminación de las diferencias nacionales y culturales de los pueblos individuales: "Cuanto más bella y atractiva sea la falsa lealtad, las falsas ideas de honor, las relaciones falsas establecidas por las religiones, más deberíamos esforzarnos por liberar nuestra conciencia de ellas y la conciencia de los que nos rodean, y al rechazo irrevocable de ellas". Ni el cristianismo ni otras religiones mundiales son adecuadas para el papel de la Religión Mundial, que, en opinión de Wells, solo infundió "prejuicios" y "valores falsos". Por cierto, Wells no mostró simpatía por el cristianismo y de todas las maneras posibles aprobó la política de ateísmo agresivo que se aplicó en la Rusia soviética. En esto fue apoyado por algunos otros intelectuales británicos, como Bernard Shaw.*

Wells conocía bien a Arnold Toynbee (1889-1975), autor del trabajo de varios volúmenes "Estudio de la historia", que describía ideas sobre las civilizaciones que existieron y existen en

el mundo. Si bien estuvo de acuerdo en que existe la diversidad de civilizaciones, Wells creyó que era necesario deshacerse de ella, construir una sola civilización. Deshaciéndose y destruyendo a las civilizaciones "atrasadas", en las que también incluía a Rusia ("la civilización rusa"): "India, China, Rusia, África son una mezcla de sistemas sociales aplicados, algunos de los cuales están condenados, mientras que otros serán llevados a sus extremos: las finanzas, la mecanización y la invasión política de las civilizaciones atlántica, báltica y mediterránea los destruirá, se apoderaran de ellos, los explotaran y los esclavizaran un poco más o menos".

La única "civilización prometedoras" era para Wells el mundo anglosajón. Es sus intereses lo que él representa. No es ningún secreto que Wells era francmasón y miembro de sociedades secretas. Según el autor de *The Committee of 300*, John Coleman, Wells fue miembro de este comité, que se considera la máxima autoridad del mundo detrás de escena.

Las élites gobernantes de civilizaciones poco prometedoras deberían estar del lado de la "Conspiración Abierta", se les debería dar la esperanza de convertirse en parte de la élite mundial: a lo que Europa y América deben su ascenso, la Conspiración Abierta puede hacer infinitas promesas. De un salto podrán abandonar el barco moribundo de su sistema anticuado y, sobre las cabezas de sus conquistadores actuales, entrarán en plena hermandad en la hermandad de los gobernantes de este mundo".

*Es de destacar que H.G. Wells contaba mucho con la Rusia soviética en la implementación de la Conspiración abierta. Evaluó positivamente el poder de los bolcheviques: "Muchos consideran que este gobierno es una innovación extremadamente interesante. Cuando una comunidad de propagandistas se convirtió en una república, está inspirada en las ideas de la Conspiración Abierta, allanando el camino para su implementación".*

Por el mismo título de su libro, Wells afirma ser un revolucionario. Quedó impresionado por el hecho de que los bolcheviques también son revolucionarios, además, "internacionales".

Trotsky, inmediatamente después de octubre de 1917, presentó la consigna de transformar la revolución "rusa" en una "mundial". Es cierto que, en el momento en que Wells escribió *The Open Conspiracy*

, Stalin ya se había enfrentado con Trotsky, anunciando la posibilidad de construir el socialismo en un solo país para corroborar ideológicamente la industrialización que estaba comenzando en el país. Sin embargo, estas innovaciones en la vida de la URSS, aparentemente, no llegaron a Wells, o las percibió como "maniobras tácticas".

Tanto en *The Open Conspiracy* como en otros lugares, Wells aborda con cuidado la cuestión de la estructura socioeconómica de la sociedad que quiere. En cualquier caso, este es un modelo en el que dominan los monopolios y los bancos, y la economía está controlada por el Estado. Wells estaba familiarizado con John Maynard Keynes, el ideólogo de la intervención estatal en la vida económica, y, al parecer, veía el mundo del futuro como el capitalismo keynesiano. También se siente la influencia sobre Wells del economista austriaco-alemán Rudolf Hilferding, conocido por su trabajo fundamental "Capital financiero" (1910) y quien creó la teoría del "capitalismo organizado". Para Hilferding, esta es la forma ideal de sociedad basada en el dominio del capital bancario, que da orden a la economía y la vida social. Esto no es capitalismo espontáneo ni socialismo. Este modelo atrajo a Wells, quien fue uno de los fabianos más destacados. La Fabian Society, fundada en Londres en 1884, unió a la élite intelectual británica de opiniones reformistas-socialistas, afiliadas al Partido Laborista. Al mismo tiempo, los fabianos (y Wells) tenían ideas muy vagas sobre el socialismo.

*Sin embargo, en algunos aspectos, la visión de Wells del nuevo orden mundial era muy clara. Él creía que la estructura social de la sociedad futura debería ser extremadamente simple. Arriba, la élite, abajo, todo lo demás (plebeyos, proletarios, masas). Sin estratos y clases medias. La élite debería estar formada por intelectuales y capitalistas. Así como los bolcheviques proclamaron una alianza de trabajadores y campesinos como la base del sistema socialista, para Herbert Wells, la base de la sociedad debería ser la alianza de intelectuales y grandes empresas.*

En cuanto a Rusia en ese momento, a pesar de su "atraso civilizatorio", según Wells, tenía una gran posibilidad de unirse al MNP más rápido que otros, ya que tenía una "intelectualidad". La "conspiración abierta" contaba mucho, mucho en este estrato, "cuyos miembros suman solo unas pocas decenas de miles. Solo ellos tienen acceso a las ideas de la perestroika mundial, y en el asunto de obligar al sistema ruso a tomar una parte real en la conspiración mundial, solo se puede contar con esta pequeña minoría y con el reflejo de su influencia en la miríada de individuos controlados por ella. Cuanto más al Este se vaya, comenzando con la Rusia europea, mayor será la relación entre el número de personas que tienen una mente estable y lo suficientemente preparadas para que nos entiendan y nos ayuden, y el número de personas que no tienen esa mente cambia a favor de esto último, lo que nos lleva a una conclusión aterradora. Destruye esta pequeña facción y te encontrarás cara a cara con los bárbaros, propensos al caos y sin la capacidad de ningún tipo de organización social o política que supere la de un aventurero militar o un jefe de ladrones. Rusia misma (sin el régimen bolchevique. - VK) de ninguna manera es una garantía contra la posibilidad de tal degradación".

Wells esperaba mucho que la Rusia soviética apoyara la Conspiración Abierta. Sin embargo, la URSS siguió su propio camino e incluso confundió las tarjetas para esos conspiradores

británicos, cuyas opiniones fueron expuestas por el escritor inglés. Esto finalmente quedó claro para Wells en 1934, cuando visitó la Unión Soviética y se reunió con Stalin. Al mismo tiempo, la idea de una conspiración abierta siguió siendo relevante durante décadas. Escritores ingleses como Aldous Huxley y George Orwell tomaron prestado algo de H.G. Wells y agregaron algo a su descripción del futuro del nuevo orden mundial.

### **Anexo: El ideólogo de la élite anglosajona en el camino de la distopía a una conspiración mundial**

Ya he escrito que la autoría del término "nuevo orden mundial" pertenece a H.G. Wells (1866-1946), quien utilizó por primera vez esta expresión en 1928 en su libro "La conspiración abierta. Planes para una revolución mundial" (*The Open Conspiracy: Blue Prints for a World Revolution*).

La primera novela de Wells fue *The Time Machine*, que apareció en 1895. La novela no surgió desde cero. En 1881, el escritor y periodista estadounidense Edward Page Mitchell (1852-1927) publicó el cuento "El reloj que regresa", que describía el viaje en el tiempo. El impulso para la novela podría haber sido una visita de Wells en 1887 a una reunión de la "Discussion Society" en South Kensington, donde se realizó un informe sobre las posibilidades de la geometría no euclidiana basada en el libro del destacado matemático y físico inglés Charles Hinton "What is the Fourth Dimension" (1884). La cuarta dimensión de Hinton, que complementa el espacio tridimensional, era el tiempo, y se expresó una hipótesis sobre la posibilidad de que una persona se mueva en el tiempo.

*La novela de Time Machine no es tanto una fantasía como una distopía. Las obras de este género representan imágenes de un futuro oscuro y terrible. Se cree que el género de la distopía nació hace 100 años, cuando el escritor ruso Yevgeny Zamyatin completó la novela "Nosotros", que se ha convertido en una distopía clásica. Describe la sociedad totalitaria global del siglo XXXII, gobernada por los Estados Unidos. Las personas están numeradas allí, la sociedad está compuesta de "números de personas" y la "Máquina del tiempo" de Wells es una distopía aún más brutal.*

El personaje principal, el viajero del tiempo, con la ayuda de la máquina del tiempo inventada viaja al futuro lejano, año 8028. Entra en un mundo inusual, donde permanece durante ocho días. Este mundo consta de seres humanoides, que se dividen en dos partes, dos razas que casi no tienen contacto entre sí. Primero, el héroe se reúne con representantes de una parte,

los llamados Eloi. Son cortos (hasta cuatro pies), elegantes, pero físicamente débiles, delicados. El viajero informa: "Contemplé atentamente sus elegantes figuras, que recordaban las figuras de porcelana de Dresde. Su cabello corto era rizado de la misma manera, no había el menor signo de vello en sus caras, sus orejas eran sorprendentemente pequeñas. La boca es pequeña, con carmesí brillante, labios bastante delgados, la barbilla es puntiaguda. Los ojos son grandes y mansos, pero, ¡no lo tomes por vanidad! - carecían de la expresión del interés en mí que tenía derecho a esperar. Los Eloi son primitivos, están predominantemente ocupados con juegos inherentes a los niños pequeños del siglo XIX. El nivel de su inteligencia es el mismo. Están completamente desprovistos de compasión, tienen una serie de complejos estables (por ejemplo, el miedo a la oscuridad y los pozos que conducen a las mazmorras)".

Luego, el viajero entra en contacto con representantes de la segunda parte de la sociedad: los Morlocks, que parecen humanoides. Viven bajo tierra, en el Inframundo (en contraste con los Eloi que viven en la superficie de la tierra, en el Mundo Superior). La apariencia de los Morlocks da miedo: sus caras son planas, prácticamente desprovistas de mentón; los ojos son grandes, de color rojo grisáceo y reflejan la luz; la piel es blanca grisácea, cubierta de lana blanca; las extremidades son delgadas y largas. Física y mentalmente, los Morlocks son significativamente inferiores al hombre del siglo XIX, pero son superiores en esto al Eloi. Los Morlocks se parecen a los robots que realizan las mismas operaciones día tras día. Son responsables del soporte vital de la sociedad; sirven máquinas que fabrican herramientas, ropa, comida".

*Los Elois de Wells son descendientes degenerados de la burguesía, los Morlocks son los descendientes de los trabajadores. Los primeros dependen completamente de los segundos. Al mismo tiempo, los Eloi de la clase dominante sirven como alimento para los Morlocks. Los Morlocks proporcionan a los Eloi todo lo que necesitan, guiados por el hecho de que los Eloi son la única fuente de carne disponible para los habitantes subterráneos.*

La estructura de la sociedad en esta distopía de Wells se describe de la siguiente manera: "... en el inframundo artificial había trabajo necesario para el bienestar de la raza diurna... Al final, solo los que deben permanecer en la superficie de la tierra, disfrutando exclusivamente de placeres y belleza en la vida, y todos estarán bajo tierra. Los que no tienen son trabajadores que se han adaptado a las condiciones de trabajo subterráneas. Y cuando se encuentren allí, sin duda tendrán que rendir homenaje a los propietarios por la ventilación de sus hogares. Si lo rechazan, morirán de hambre o se asfixiarán. Los no adaptados o rebeldes morirán. Poco a poco, con el equilibrio establecido de este orden de cosas, los que no tienen sobrevivientes se volverán tan felices a su manera como los habitantes del Mundo Superior".

El viajero llega a la conclusión de que la sociedad del año 8028 se ha congelado durante

mucho tiempo en su desarrollo. Surgió un misterioso *status quo*. El progreso tecnológico se ha detenido, la sociedad está polarizada al límite y se encuentra en un estado de inmovilidad absoluta. Durante milenios de existencia que no requieren actividad mental, tanto los Eloi como los Morlocks prácticamente han perdido la cabeza, convirtiéndose en criaturas animales.

El protagonista logra aprender algo sobre la vida de esta sociedad por parte de la heroína llamada Weena. Ella es una de las Eloi. Como dijo Weena, los Morlocks viven bajo tierra porque tienen miedo a la luz. Les encanta la carne, y cuando cae el anochecer, salen a la superficie y atacan a los Eloi. Por lo tanto, estos últimos le temen a la oscuridad, estando inconscientemente en un estado de miedo constante.

*Después de ocho días de aventuras en el mundo de los Eloi y los Morlocks, nuestro héroe se mete en la Máquina del Tiempo y vuela otros 30 millones de años, donde ya no descubre signos de la humanidad. Al final, cansado de trabajar tanto física como mentalmente, regresa al momento en que comenzó.*

Lo principal en la novela de Wells no son las aventuras del héroe, sino la idea del autor de que el capitalismo está lejos de ser el sistema más perfecto de relaciones sociales. Es destructivo tanto para los capitalistas como para los trabajadores contratados (proletarios). Además, es destructivo desde un punto de vista antropológico, ya que da lugar a la degradación física, intelectual, espiritual y moral de las clases altas y bajas al mismo tiempo. En esta novela, Wells hace pensar en el progreso científico y tecnológico como algo que puede destruir a una persona.

La novela "Time Machine" casi nunca se ha publicado en su totalidad, ni aquí ni en el extranjero. Los editores ofrecieron al lector una versión sin el capítulo "El hombre gris". En ediciones raras, este capítulo estuvo presente bajo el título "The Final Men". Allí retrata a los lejanos descendientes del hombre de una manera extremadamente impactante.

Wells, siendo biólogo de formación, tuvo un mentor científico en su juventud: Thomas Huxley (1825-1895), el famoso zoólogo inglés, apodado el Bulldog de Darwin por promover la teoría de la evolución de Charles Darwin.

Sin embargo, lo que ya vemos en la primera novela de H.G. Wells contradice directamente la



teoría de la evolución de Darwin, según la cual el hombre, en el proceso de selección natural, se transforma de un mono en un *homo sapiens*. En la "Máquina del tiempo", sucede lo contrario: una persona finalmente se convierte en una criatura similar a una bestia. Sospecho que Wells realmente no creía en la teoría de Darwin. Quizás Thomas Huxley, que pertenecía a la élite británica y era miembro de la logia masónica, actuó como el Bulldog de Darwin solo para los "forasteros". Aparentemente, el mundo detrás de escena puso ante él la tarea de la propaganda enérgica del darwinismo. Primero, por el bien de destruir el cristianismo con su dogma sobre la creación del hombre por Dios. En segundo lugar, en aras de implantar el darwinismo social. Charles Darwin mismo era un darwinista social. El título completo de su libro "El origen de las especies" es: "El origen de las especies por selección natural o preservación de razas favorables en la lucha por la vida".

*H.G. Wells tiene bastante claro que la "teoría de la evolución" es para los "extraños". De hecho, la humanidad, privada de lazos religiosos y culturales, no está amenazada por la evolución, todo lo contrario, está amenazada por la degradación y la muerte. Y esto se muestra convincentemente en una forma artística en The Time Machine.*

La segunda mitad de la vida de Wells se dedicó a la búsqueda de evitar la catástrofe de la humanidad. Partió del hecho de que era necesario salvar a la élite, para lo cual contaba con intelectuales y representantes de grandes empresas. El núcleo de esta élite debería ser los anglosajones como la raza suprema. En cuanto al resto, solo tenían que salvarse para que lo "inferior" sirviera a lo "superior". Y de la pluma de este inglés surgieron obras como *The World of William Clissold*

(1926),

*The Open Conspiracy*

(1928),

*The New World Order*

(1940) y algunas otras, que llamó programáticas. Aquí Wells actúa como el ideólogo de la élite anglosajona, proponiendo la transformación del capitalismo en el espíritu del fabianismo (algo así como el capitalismo regulado de John Keynes y el capitalismo organizado de Rudolf Hilferding), con la formación de Una Única Religión, el rechazo de la soberanía estatal y la creación, en última instancia, de Un Estado Mundial. Este es el plan para reconstruir el mundo que lleva a la humanidad de la sociedad de criaturas bestiales representadas en la novela "La máquina del tiempo". Y tal evolución puede tener lugar mucho más rápido que en el año 8028.